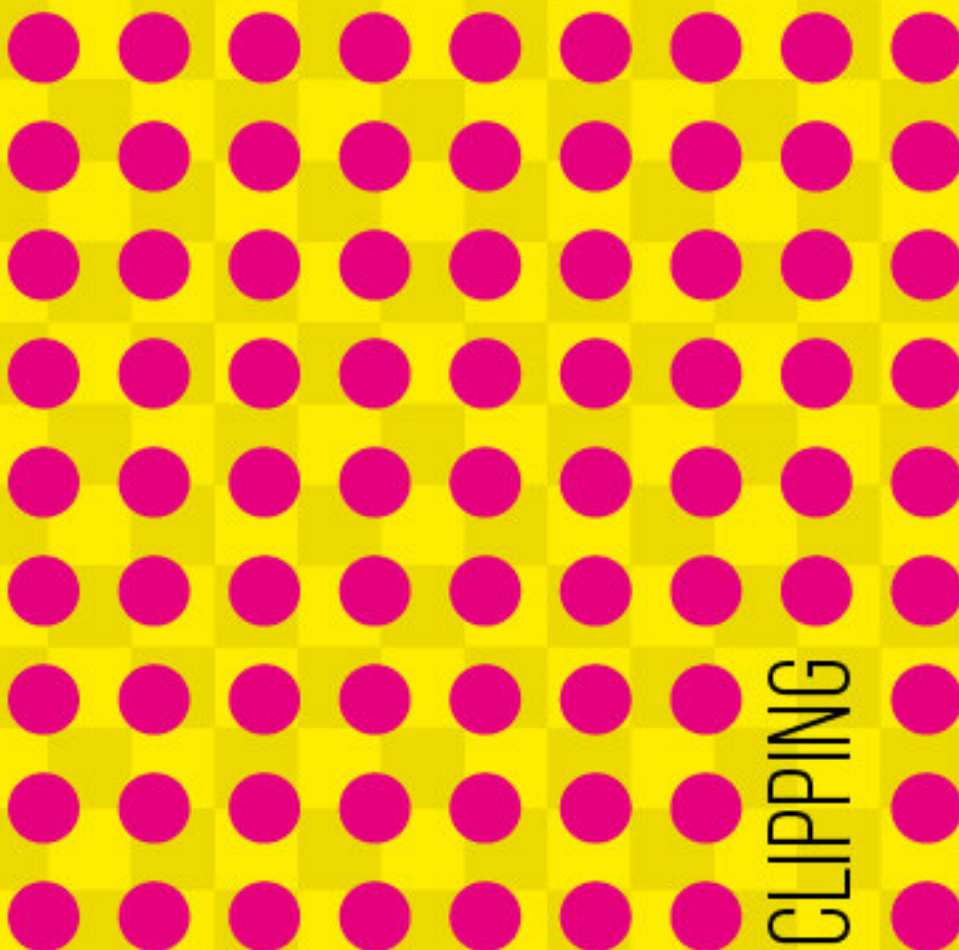


# CENTRAL

# 21 22



MARTIN ZIMMERMANN

*Danse Macabre*

/04/05/FEB

21:00H·SALA A

ESTRENO EN ESPAÑA

teatro Central

ACHTUNG!, arte, carrusel, escena — 7 febrero, 2022 at 9:56

## Danse Macabre de Martin Zimmermann es una “distopía” inabarcable de analizar

by Luis Alberto Sosa Berlanga

Se representó en el Teatro Central (Sevilla), *Danse Macabre*, de la mano de Martin Zimmermann. Un trabajo tan potente, que uno no sabe por dónde empezar. Es decir: analizarlo desde lo estético, sus implicaciones ético-políticas, lo que se puede hacer con recursos similares a los que acudieron los profesionales involucrados, etc...



Fotografías: Nelly Rodríguez, Agustín Rebetez

En cuanto se subió el telón, a nosotros los espectadores, se nos fue sumergiendo en un mundo distópico que se fue configurando a través de recoger numerosas referencias de nuestro imaginario colectivo. Así, todo resultaba bizarro, deforme e incluso exagerado; no obstante, no es una novedad que las artes hagan una minuciosa selección de cosas a las cuales abstraer, para constituir un marco en el que las coincidencias y las diferencias con nuestra realidad cotidiana, nos induzcan al pensamiento al emplazarnos en un contexto fuera de nuestras costumbres.

*Danse Macabre* se vale de recursos provenientes del circo, la danza contemporánea o el clown; como medios para expresar con la suficiente estridencia, para que los espectadores terminen “zarandeados” consiguiendo como poco, que éstos no se vayan indiferentes a sus casas. Casi resulta irrelevante si el mensaje llega a o no, porque están tan elaboradas cada una de las imágenes que nos ofrecen, que perfectamente se hubiese podido haber arriesgado a hacer un montaje estrictamente formal, mientras se iban descifrando y desarrollando los parámetros a los que nos conducirían la estética de la misma.


De hecho, de vez en cuando me permití ver esta pieza con la mente en blanco para que no me “distrajesen” los mecanismos que utilizo a la hora de analizar una obra, cuando voy a un teatro a cubrir un espectáculo. Ahora bien ¿ello significa que *Danse Macabre* no se pueda analizar sólo atendiendo al contenido que nos querían transmitir los profesionales involucrados, mientras se deja entre paréntesis su peculiar estética? Quizás lo más operativo en este caso, es hacerse otro tipo de preguntas que aunque no terminen de apaciguar todas las inquietudes que nos genere el ver este espectáculo, al menos sería un signo de que se acepta que **todo lo que se nos plantea es inabarcable**.


Search ...

Síguenos en



### Últimas Noticias

 **Cuerpo de Baile de Pablo Messiez demuestra el valor que tiene el contextualizar un montaje escénico**

 **La versión de El Público de Lorca del Teatro Clásico de Sevilla se perfila como el evento que acaparará la atención de escena sevillana a principios del mes de abril**

 **El Festín de los Cuerpos de Danza Mobile es resultado de una profunda indagación sobre nuestra relación con nuestros propios cuerpos y el de los otros**



Fotografías: Nelly Rodríguez, Agustín Rebetez

Esta pieza que se representó los días 4 y 5 de febrero del presente año en el Teatro Central, despliega una ontología de nuestro presente, no recurriendo a formatos que salvo los más fieles y duchos, no funcionarían para perturbar la sensibilidad de cada uno de sus espectadores, sea cual fuese su origen, formación, inclinaciones éticas y políticas; etc... Pues, **Martin Zimmermann evitó representar un “panfleto amarillista”, donde se denunciasen las enormes carencias y contradicciones a las que nos abocan, el mantener las dinámicas que sustentan nuestra realidad cotidiana.** Asimismo, el mundo en el que se hace posible *Danse Macabre* no es necesariamente horrible, pero encandila tanto lo que sucede, que te arrincona para dejar de obviar que lo que nos rodea no se ha de normalizar con tanta impunidad.

Martin Zimmermann confía en la inteligencia del público, y a la vez asume que lo más probable es que este trabajo no tenga mayor trascendencia, que conseguir hacer las delicias de los seguidores de las artes escénicas más experimentales. No con ello quiero decir que haya desaprovechado una oportunidad, sino más bien que tengo la intuición de que se limitó a seguir su línea de trabajo. Lo que me conduce a preguntar ¿Hemos de poner en juego una disyuntiva en las artes escénicas contemporáneas, entre el compromiso político y las investigaciones performáticas de los creadores en cuestión. Sin que ello suponga dejar de reconocer, que cualquier cosa que se haga sobre un escenario tendrá incidencias políticas al ser un *acto público*? No me queda ninguna duda, que este profesional de origen suizo se habrá enfrentado a esta y a más preguntas, en un contexto en donde **“todos tenemos mucho que decir”**, al mismo tiempo que nunca nuestros mensajes han sido tan accesibles a millones de personas a través de las nuevas tecnologías.



Fotografías: Nelly Rodríguez, Agustín Rebetez

La puesta en escena y los modos de accionar de sus portentosos intérpretes, son tan espectaculares y delirantes que al poco tiempo, ya uno se siente apabullado. Es tan alto el nivel de calidad y de inteligencia del uso de los recursos que tienen disponibles para este montaje, que parece que uno siendo profesional de lo escénico o persona versada en estas artes, **se le sitúa en la tesitura en la que siempre tendrá la “cabeza mirando hacia arriba” como si se tratase de un “rascacielos”**. No por ello hemos de desanimarnos, sólo comprender que cada uno trabaja con lo que dispone, y que al menos la creatividad no suele estar tan restringida incluyendo los momentos límites. Por eso animo (sin querer transmitir que las cosas en el sector de las artes escénicas en España, van de una manera aceptable), a enorgullecernos que personas de esta profesión son capaces de seducirnos y hacer con nosotros lo que les da la gana, sacándole partido con tanta vigorosidad a sus oportunidades.

Todo lo que componía a su puesta en escena, la interpretación de sus profesionales; **funcionaba con tal organicidad, que conseguían que fuese creíble que el mundo de *Danse Macabre* existiese.** Es irrelevante si se está hablando de un espectáculo o de un mundo imaginado materializado en escena, nosotros los espectadores lo presenciamos con nuestros propios ojos, mientras nos suscitaban risas, reflexiones o nos ponían la cabeza baja por sentirnos interpelados de los modos más privados posibles ¿Acaso de todo lo que he enumerado y más, son las cosas que caracterizan a las artes escénicas?



# Una auténtica lección de resiliencia

## Crítica de Danza

### DANSE MACABRE

★★★★☆

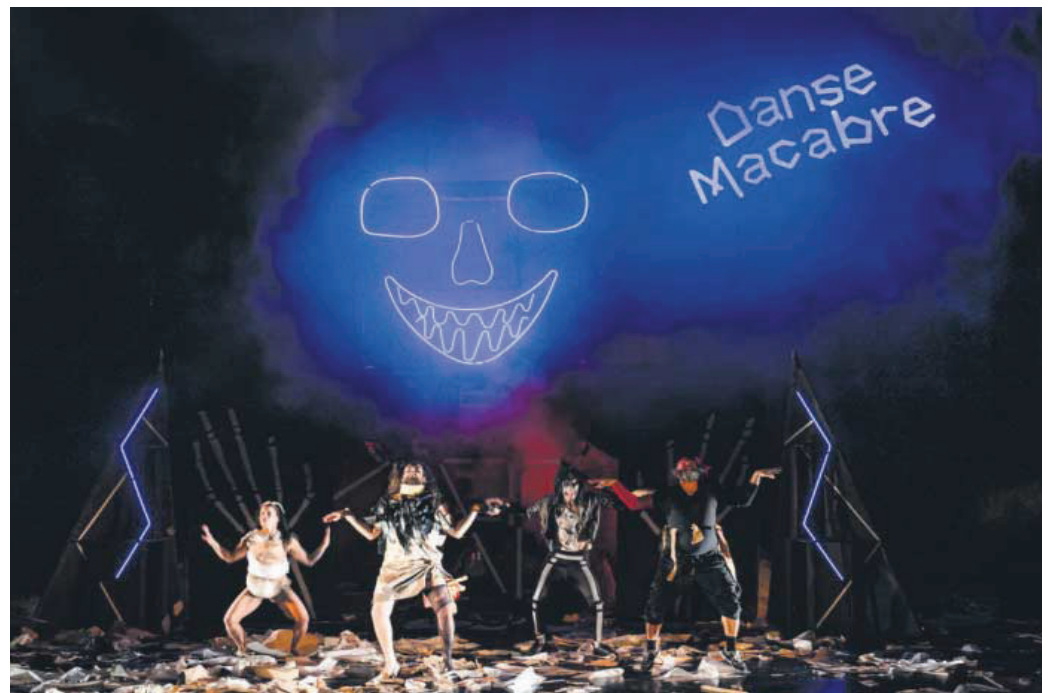
**Concepción, dirección y coreografía:** Martin Zimmermann. **Creación e interpretación:** Tarek Halaby, Dimitri Jourde, Methinee Wongtrakoon, Martin Zimmermann. **Creación musical:** Colin Vallon. **Dramaturgia:** Sabine Geistlich. **Escenografía:** Simeon Meier, Martin Zimmermann. **Iluminación:** Sarah Büchel. **Vestuario:** Susanne Boner. **Lugar:** Teatro Central. **Fecha:** 4 de febrero. **Aforo:** Lleno.

### Rosalía Gómez

El teatro de Martin Zimmermann, todos lo hemos disfrutado en sus numerosas visitas al Central, está hecho de mimo, circo, danza, música, instalaciones... Pero en todas sus obras, junto a sus muchas destrezas y a una perfección formal increíble, hay siempre una preocupación social que lo honra y lo dignifica.

*Danse Macabre* tiene lugar en un vertedero de cualquier parte y sus protagonistas son seres marginados que tratan de sobrevivir en él. Nada que no veamos a diario, bien en la televisión (los más afortunados) bien en directo, en este mundo apocalíptico que nos ha tocado vivir.

Un mundo terrible, cuya inestabilidad simboliza un hábitculo que oscila continuamente en lo alto de un montón de basura. En él, tres seres, no por degradados menos humanos, nos van a dar una auténtica lección de resiliencia mientras que la muerte, a veces incluso tierna (el propio Zimmermann), los gobierna a su antojo.



BASIL STÜCHELI

La fantástica escenografía creada por Zimmermann para su 'Danse Macabre'.

Junto a la perfección formal hay siempre una preocupación social que honra a Zimmermann

Todos tratan de encontrar un lugar estable donde descansar, una ocupación que los gratifique, o como seres sociales que son, una relación, sea la que sea,

con el otro, con "su igual". Y mientras luchan enérgicamente por esta supervivencia (no solo física), nos muestran sus fantásticas artes. El francés Dimitri Jourde está sencillamente genial persiguiendo a su zapato o intentando sentarse en una silla mientras el hábitculo que lo cobija se mueve sin cesar. La acróbata sueca Methinee Wongtrakoon nos sorprende tratando de sacar partido a los desechos y de entrar en simbiosis con algunos

de los animales que –se supone– conviven en el vertedero mientras que Tarek Halaby, vestido de mujer, intenta conservar su glamour y canta.

En medio de todos ellos, disfrutando y castañeteando los dientes, haciendo de muerte juguetera y maestra de ceremonias, el Zimmermann de siempre.

Al final, Halaby, micrófono en mano, grita y nos dice que este 2022 va a ser nuestro año. Ojalá que así sea.

## Una auténtica lección de resiliencia

original



La fantástica escenografía creada por Zimmermann para su 'Danse Macabre'. / Basil Stücheli

\*\*\*\* **'Danse Macabre'**. **Concepción, dirección y coreografía:** Martin Zimmermann. **Creación e interpretación:** Tarek Halaby, Dimitri Jourde, Methinee Wongtrakoon, Martin Zimmermann. **Creación musical:** Colin Vallon. **Dramaturgia:** Sabine Geistlich. **Escenografía:** Simeon Meier, Martin Zimmermann. **Iluminación:** Sarah Büchel. **Vestuario:** Susanne Boner. **Lugar:** Teatro Central. **Fecha:** 4 de febrero. **Aforo:** Lleno.

El teatro de **Martin Zimmermann**, todos lo hemos disfrutado en sus numerosas visitas al Central, está hecho de **mimo, circo, danza, música, instalaciones...** Pero en todas sus obras, junto a sus muchas destrezas y a una perfección formal increíble, hay siempre **una preocupación social** que lo honra y lo dignifica.

*Danse Macabre* tiene lugar en un **vertedero** de cualquier parte y **sus protagonistas son seres marginados** que tratan de sobrevivir en él. Nada que no veamos a diario, bien en la televisión (los más afortunados) bien en directo, en este mundo apocalíptico que nos ha tocado vivir.

Un mundo terrible, cuya inestabilidad simboliza un habitáculo que oscila continuamente en lo alto de un montón de basura. En él, tres seres, no por degradados menos humanos, nos van a dar **una auténtica lección de resiliencia** mientras que la muerte, a veces incluso tierna (el propio Zimmermann), los gobierna a su antojo.

Todos tratan de encontrar un lugar estable donde descansar, una ocupación que los gratifique, o como seres sociales que son, **una relación, sea la que sea, con el otro, con "su igual"**.

Y mientras **luchan enérgicamente por esta supervivencia (no solo física), nos muestran sus fantásticas artes**. El francés **Dimitri Jourde** está sencillamente genial persiguiendo a su zapato o intentando sentarse en una silla mientras el habitáculo que lo cobija se mueve sin cesar. La acróbata sueca **Methinee Wongtrakoon** nos sorprende tratando de sacar partido a los desechos y de entrar en simbiosis con algunos de los animales que -se supone- conviven en el vertedero mientras que **Tarek Halaby**, vestido de mujer, intenta conservar su glamour y canta.

En medio de todos ellos, disfrutando y castañeteando los dientes, haciendo de **muerte juguetona y maestra de ceremonias**, el **Zimmermann** de siempre.

Al final, Halaby, micrófono en mano, grita y nos dice que este **2022 va a ser nuestro año**. Ojalá que así sea.

## Crítica de Danza-Circo 'Danse Macabre': la trágica danza de los excluidos Martin Zimmermann realiza el estreno en España en el teatro Central de Sevilla de 'Danse Macabre'

Marta Carrasco • original

Siempre que se va a contemplar cualquier obra de **Martin Zimmermann** está la certeza de que nunca nos va a dejar indiferentes. La creatividad de este creador suizo es una explosión siempre de sensaciones y en muchas ocasiones de denuncia.

'**Danse Macabre**' es quizás la obra más oscura y tenebrosa de Zimmermann hasta la fecha. En la escena una especie de vertedero lleno de papales con una estructura cuadrada situada en el vértice de un triángulo. Es como una habitación suspendida. El personaje de la muerte (el propio Zimmermann) sale a escena pintado como si fuera un espectro o un payaso trágico, con una enorme peluca y chasqueando los dientes. Se pasea por el escenario, mientras a su alrededor la

basura de papeles se mueve, entra y sale y arrastra objetos.

En esta obra, Zimmermann se sitúa en el lado de los perdedores de la sociedad, de esos que ya no tienen nada y se encuentran en un vertedero donde casi componen una familia de anónimos desesperados. Los actores-bailarines-acróbatas son los habituales de las obras de Zimmermann: el breaker y artista circense francés **Dimitri Jourde**, el cantante y bailarín estadounidense **Tarek Halaby**, y la bailarina y acróbata sueca **Methinee Wongtrakoon**.

Methinee Wongtrakoon y Dimitri Jourde, convertido en un barrigudo anciano, se arrastran por el suelo debajo de los papeles en la habitación cuadrada. No se vislumbran hasta que la estructura se inclina peligrosamente de un lado a otro y entonces aparecen los pies. Cuando se ha vaciado la habitación de restos, los dos intérpretes hacen verdaderas acrobacias para mantenerse derechos mientras la estructura cae hacia los lados. Se suben, bajan, deslizan en peligrosos movimientos. A sus pies, el payaso trágico de Zimmermann y el cantante y actor **Tarek Halaby**, se deslizan por entre los restos. La escena es hipnótica para el espectador. Suceden tantas cosas a la vez que seguro nos perdemos alguna de ellas. No hay descanso en la escena, es como una ceremonia del desastre humano.

Momento inenarrable cuando **Methinee Wongtrakoon** con la ayuda de una sudadera comienza una narración propia, convirtiendo su cuerpo en varios animales, en espectros que parecen sombras. Y mientras tanto, su compañero **Tarek Halaby** con larga melena de rizos, vestido y zapatos de tacón, canta 'I keep on falling' y agita los hombros, mientras que Zimmermann va acechando al resto de los personajes. Cada uno de los personajes va por libre, tan sólo se unen en una danza macabra final bajo el neón encendido.

La escenografía de Simeon Meier y el propio Zimmermann es brutal. En los momentos finales sobre la estructura cuadrada y móvil aparecen en neones una cara con sonrisa macabra que va cambiando de colores. La creación musical de **Collin Vallon** nos transporta desde lo electrónico a la percusión con una melodía cadenciosa que a veces incluso parece tener algún elemento de ternura, igual que ocurre con la obra, en la que a pesar de los momentos de humor, todo está envuelto en un halo de tristeza y autocrítica social.

Los intérpretes cantan, bailan, hacen increíbles acrobacias y equilibrios y llenan un espacio en el que te sumerges en el primer minuto y no consigues salir de él hasta que los propios artistas se marchan, tal es la fuerza escénica de esta talentosa obra que habla de marginación y de muerte. Una noche de las grandes en el teatro Central, con el aforo lleno, no era para menos, era un estreno en España esta obra y lo ha hecho con el público en pie.

Concepción, dirección, coreografía: Martin Zimmermann, Creación e interpretación: Tarek Halaby, Dimitri Jourde, Methinee Wongtrakoon, Martin Zimmermann. Creación musical: Colin Vallon. Dramaturgia: Sabine Geistlich. Escenografía: Simeon Meier, Martin Zimmermann. Colaboración artística: Romain Guion. Teatro Central. Estreno en España. Día: 4 de febrero de

*El prestigioso director de escena suizo, habitual de este teatro, elige Sevilla para el estreno de su último espectáculo, una reflexión tragicómica que diluye los límites entre teatro y danza*

## Llega al Central la 'Danza macabra' de Zimmermann

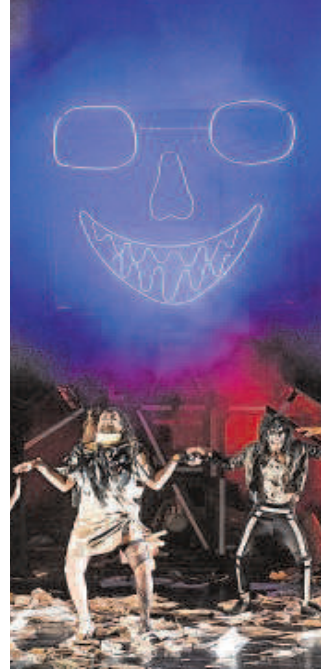
S. C. SEVILLA

El Teatro Central, espacio escénico de la Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico que gestiona la Agencia Andaluza de Instituciones Culturales, ofrece los días hoy y mañana en su sala principal el estreno en España de la nueva coreografía del artista suizo Martin Zimmermann, 'Danse Macabre' ('Danza macabra'), donde presenta a tres personajes que luchan por la supervivencia en un vertedero. Es un espectáculo para cuatro intérpretes donde el propio autor ejerce un rol invisible para el resto de los bailarines. 'Danse Macabre' es una continua-

ción de su obra de los últimos veinte años, trufada de múltiples capas. Martin Zimmermann presenta tres personajes tragicómicos que se han salido de la norma social y forman una asociación familiar.

El lugar recuerda a un basurero abandonado donde los tres personajes caen, se levantan, se recomponen y encuentran soluciones inusuales.

Otra elemento de la pieza es la presencia de la muerte. El propio Martin Zimmermann interfiere en la acción como un titiritero travieso, aunque invisible para los personajes, lo que les crea dudas sobre si sus desafíos provienen del exterior o de su propio mun-



Un momento del montaje // ABC

**Martin Zimmermann es habitual de prestigiosos escenarios de Londres, Nueva York, París y en Festival de Aviñón**

do interior. En 'Danse Macabre' sus protagonistas luchan por su supervivencia y lo único que puede salvarlos es su humor.

«Mi humor es la forma risible de la tristeza», señala un autor que defiende que «se exagera en lo cómico y, por lo tanto, se supera» la tristeza. «Lo tragicómico, para mí, tiene la fuerza de un poder poseído: es radical, incisivamente agudo, comprometido con la maldad, pero también travieso, preciso y enigmático. Esta multiplicidad proporciona inspiración y un punto de partida para mi trabajo», explica Martin Zimmermann.

Martin Zimmermann (Wildberg, Suiza, 1970) es director de escena, coreógrafo, escenógrafo y clown. Tras estudiar decoración en Zurich, se forma en el Centro Nacional de las Artes del Circo (C.N.A.C.) de Francia. Este artista coreografía y pone en escena piezas teatrales sin palabras, visuales y psíquicas, en las que el cuerpo y los objetos animados dialogan entre escenografías móviles donde desaparece realidad ficción.

Ha trabajado en prestigiosos teatros como el BAM de Nueva York, el Teatre de la Ville de París, el Festival de Aviñón, el Barbican de Londres, la Sydney Opera House, el Zürcher Theater Spektakel o el Tokyo Metropolitan Theatre. Entre 1999 y 2004 creó la trilogía 'Gopf, Hoi y Janei' con el colectivo MZdP. Entre sus últimos trabajos destaca 'Bienvenue' (2017), el último solo creado por Eugénie Rebetez, con quien presenta en 2018 el estreno mundial de la película muda 'Mr. Skeleton' en el Festival Images Vevey.



**TEATRO**

● Selu Nieto rinde homenaje a su progenitor, fallecido en 2020, en la propuesta más vitalista hasta la fecha de Teatro a la Plancha. La obra se estrena en el Central y se verá también en el Alhambra

**Braulio Ortiz** SEVILLA

Si en su montaje anterior, *Dolores, con las alas del amor salté la tapia*, Selu Nieto y su compañía Teatro a la Plancha se adelantaron a la pandemia con la historia de unos actores que se aferraban a su vocación, supervivientes de un mundo en ruinas donde los teatros habían cerrado, el intérprete y director reivindicaba ahora con su nuevo espectáculo, *En una nube*, algunas verdades que nos enseñó el coronavirus: que los afectos son nuestro patrimonio y la risa es el bálsamo con el que sobrellevar el dolor. Pero el también director y dramaturgo llegó a estas conclusiones por un proceso personal, el duelo por la muerte de su padre, el músico José Luis Nieto, integrante de bandas como Reincidentes y Extremoduro, que falleció en el verano de 2020 después de que le diagnosticaran un cáncer. Su recuerdo inspira ahora la obra más esperanzada que el hijo firma hasta la fecha, una propuesta donde deja atrás el humor amargo y la estética un tanto lúgubre de otras creaciones y abraza la luz. La pieza se estrena este fin de semana (viernes y sábado, a las 19:30) en Sevilla, en la sala B del Teatro Central, y en unos días, el 11 y el 12, se verá también en el Teatro Alhambra de Granada.

Nieto (Sevilla, 1987) ya exploró el misterio de la muerte en otros trabajos –*La última boqué*, por la que consiguió el Premio Lorca al mejor autor, se ambientaba en un velatorio–, pero el intérprete entendió pronto que si quería hacerle un homenaje a su progenitor, ese tributo “no podía ir en la línea dramática de otros espectáculos míos, no podía ser triste”, ya que ese tono no se correspondía con un hombre “vitalista, al que le gustaba el cachondeo”. Sí, el proyecto tenía que ser una fiesta, intuyó mientras lo escribía, porque además ese era el espíritu que demandaba el público en este momento. “Estamos totalmente amargados, con el virus, la ansiedad que nos provocan los trabajos... Necesitamos energía positiva”, analiza Nieto, para quien “recuperar el buen rollo” que desprendía su padre, compartirlo con “quienes lo conocían y quienes no lo hicieron”, es “el mayor reconocimiento que puedo imaginar”.

Cuando murió su familiar, recuerda Nieto, al hijo le costaba asumir la magnitud de la pérdida y revivía una y otra vez la añoranza casi punzante de su infancia, aquellos meses en que el padre se iba de gira y el niño aguardaba que regresara. “Tenía la misma impresión: que seguía esperándolo, que la posibilidad de su retorno estaba ahí, y me preguntaba si en una vida posterior volveríamos a hablar”, comenta. Mientras daba forma al texto, cayó en la cuenta con-

# ‘En una nube’: la vida padre



Selu Nieto (primero por la izquierda), con el resto de los actores en una imagen promocional de la obra.

## Zimmerman baila la ‘Danse Macabre’ en la Sala A

En la sala A, el Teatro Central acoge este fin de semana el estreno en España de la nueva coreografía del artista suizo Martin Zimmermann, *Danse Macabre*, un espectáculo para cuatro intérpretes donde el autor ejerce un rol invisible para el resto de bailarines. Según detalló la Junta de Andalucía en un comunicado, *Danse Macabre* es una prolongación del trabajo de Zimmermann de los últimos 20 años, en la que presenta a tres personajes trágicos que no encajan en las convenciones sociales y forman una asociación familiar. El lugar recuerda a un basurero abandonado donde los protagonistas “caen, se levantan, se recomponen y encuentran soluciones inusuales”. Otro elemento de la pieza



es la presencia de la muerte. Zimmermann interfiere en la acción como un titiritero travieso, aunque invisible para los personajes, lo que les crea dudas sobre si sus desa-

fíos provienen del exterior o de su propio mundo interior. Los protagonistas luchan por su supervivencia, y “lo único que puede salvarlos es su humor”.

movido de que el teatro le permitiera ese milagro, ese diálogo. Que, cada noche que representaran la función, el alma de José Luis Nieto se mostrara en el escenario.

*En una nube*, una producción de Teatro a la Plancha en colaboración con la Agencia Andaluza de Instituciones Culturales, el Programa de Residencias Ágora, Alex O’Doherty y Bella Batalla, se enfrenta así a las grandes preguntas que inquietan a todo ser humano –si existe algún tipo de vida después de la muerte, si algún día nos podremos reencontrar con los seres queridos que se fueron– con un humor hilarante como registro y la voluntad de divertirse como meta. “Si mi padre estaba en algún lugar desde luego no era en la muerte, sino en la vida, porque vivió como Dios”, señala Nieto, que interpreta la obra junto a José Carpe, Susana Hernández, Silvana Navas y Eduardo Tovar, amigos “que conocían bien” al homenajeado.

Selu Nieto sabe que en la mirada infantil un padre es un héroe, un mito, y por eso ha convertido todo aquello que defendió su pariente –“la libertad, el amor, la música, la risa”– en un credo. Pro-

“El legado que me dejó mi padre es la idea de que hay que vivir la vida”, asegura el actor

tagonizan *En una nube* unas almas que aguardan, en el cielo, “la llegada de su dios, El Padrísimo, que les concederá nada más y nada menos que una vida eterna: la vida padre”, anticipa la sinopsis. Para invocar al fallecido, la compañía ha reunido materiales diversos: “La música”, precisa Nieto, “está muy presente, claro, por su profesión, y usamos prendas y una silla que fue de él, y contamos anécdotas que le pasaron, ficcionalizadas”, señala el hijo, que celebra que el legado que le dejó su padre sea “la conciencia de que tenemos que pasarlo bien, vivir la vida. De eso va esta obra”.

A Nieto, que más allá de su aplaudida carrera sobre las tablas es conocido por su larga participación en la serie *El secreto de Puente Viejo*, no se le escapa una paradoja: que ha sido una muerte la que le ha llevado a reinventarse como dramaturgo y director, ha provocado lo que él siente como un “renacimiento”. “Igual que en la vida la luz se ha impuesto a la muerte, a la sombra, algo parecido ha ocurrido en mi teatro”, dice el creador, que agradece al Teatro Central y al programa Ágora “el apoyo para poner en pie una historia tan importante para nosotros”. Una historia divina. La vida padre.



danza, escena, teatro — 19 enero, 2022 at 0:36

## Danse Macabre de Martín Zimmermannos ayudará a quitar tabúes en torno a reírnos de nuestra propia condición humana

by Luis Alberto Sosa Berlanga

Los próximos 4 y 5 de febrero se representará en el Teatro Central (Sevilla), *Danse Macabre*, de la mano de Martín Zimmermann. Uno de esos trabajos en los que tantas cosas se juntan, que es muy difícil no sacarle jugo a la hora de verlo y reflexionar sobre el mismo.

*Mi humor es la forma risible de la tristeza. Se exagera en lo cómico y, por lo tanto, se supera. Lo tragicómico, para mí, tiene la fuerza de un poder poseído: es radical, incisivamente afilado, comprometido con la maldad, pero también travieso, preciso y enigmático. Esta multiplicidad de capas proporciona inspiración y un punto de partida para mi trabajo.*

Martín Zimmermann

Si la cita anterior la ponemos a la par de esa famosa sentencia del filósofo Friedrich Nietzsche, que rezaba algo así como: “La inteligencia de un ser humano se mide, por su capacidad de sacarle sentido del humor a todo”. Entonces, resulta de lo más intuitivo pensar que reírse de una tragedia (en especial las propias), no tiene porqué significar un signo de maldad o cinismo. De todas formas, siempre las cosas hay que contextualizarlas.

De no ser así ¿No estaríamos limitando nuestras capacidades de interpretación de la realidad que nos rodea, la que nos ha hecho posibles? ¿Hay temas en los que el arte no ha de tratar, o bien le hemos marcar unas pautas al mismo en el cómo debe operar en ciertos temas? ¿En qué lugar se quedarían los clowns y los bufones de este mundo? Desde luego me nacen muchas más preguntas, pero la cuestión está en tener la suficiente madurez y templanza para saber leer lo que nos plantean los artistas más descarados y despreocupados.

Les reconozco que no he visto hasta el día de hoy una pieza de Martín Zimmermann, pero me lo recomiendan con sumo entusiasmo, y me pongo a investigar sobre su trabajo... Parece que mejor carta

Search ...

Buscar

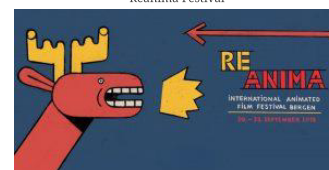
Síguenos en



Publicidad



Reanima Festival



### Últimas Noticias



**Cuerpo de Baile de Pablo Messiez demuestra el valor que tiene el contextualizar un montaje escénico**



**La versión de El Público de Lorca del Teatro Clásico de Sevilla se perfila como el evento que acaparará la atención de escena sevillana a principios del mes de abril**



**El Festín de los Cuerpos de Danza Mobile es resultado de una profunda indagación sobre nuestra relación con nuestros propios cuerpos y el de los otros**

de presentación no se puede tener. Este creador, clown, bailarín y escenógrafo suizo comenta al respecto de Danse Macabre:

***En Danse Macabre, continúa mi interés en las figuras humanas que se encuentran física, social y existencialmente al margen de la sociedad y revelan mucho sobre su “centro”. La ubicación exacta de esos márgenes se define desde el centro, y «marginal» generalmente significa que algo ya no es necesario, ya no pertenece realmente y puede separarse del resto en cualquier momento.***

***Debido a que las estructuras sociales se están disolviendo cada vez más, las personas viven cada vez más a menudo en comunidades de su propia elección basadas en actitudes similares para satisfacer sus necesidades sociales. Este es el escenario ideal. Pero requiere que las personas tengan libertad de movimiento y opciones. Cuando la supervivencia existencial es una prioridad, las comunidades no se forman por razones inmateriales, sino que se caracterizan por consideraciones estratégicas y, de hecho, materiales. Las personas ya no están unidas por visiones similares de la vida, metas y deseos, sino por su enemigo común: la marginación, el peligro, la muerte.***

Y de esta manera, es presentada *Danse Macabre* desde la web del Teatro Central:

***La nueva creación del artista suizo pone sobre el escenario a una familia constituida por necesidad y llena de angustia. Uniendo sus fuerzas en una especie de no man’s land donde se amontonan las inmundicias de nuestro mundo moderno, individuos a la deriva llegan para desplegar y desarrollar su propia estrategia de supervivencia fuera de toda norma. El basurero es el medio en el que vive la escoria de la sociedad; donde los cuerpos y los materiales son abandonados y arrojados sin piedad.***

***Con este nuevo proyecto, Martin explora el tema de la pertenencia al grupo de una forma que marca, cada día más, nuestra realidad política y social: la alianza de naturaleza familiar entre los excluidos. Los personajes que pueblan el escenario podrían ser calificados de monstruosos o tragicómicos. Son seres en constante descompensación entre su parte humana y la naturaleza muerta, pero a la vez poseen una energía bulliciosa si evocamos el famoso cuadro de Brueghel, que representa una lucha festiva y caótica en la plaza del pueblo. En definitiva, una producción que gira en torno a la lucha de los personajes por su propia existencia.***

Comparte este contenido

Tags [artes escénicas](#) [clown](#) [Danse Macabre](#) [hermenéutica](#) [Martin Zimmermann](#) [sentido del humor](#) [Sevilla](#) [Teatro Central](#) [teatro contemporáneo](#)

## Leave a reply

[Default Comments \(0\)](#) [Facebook Comments](#)

Tu dirección de correo electrónico no será publicada. Los campos obligatorios están marcados con \*

Message

Name

Email Address

Website